

MIA
fantasía

¡Rescatemos a Vinilo!



ELISENDA ROCA

BETOWERS

COMBEL

¿VINILO?



¿Habéis visto
a Vinilito?


¿Vinilito?






No.



¡Seguro que está escondido!



¡Dido, dido!



En casa de los Fantasía nos encantan las fiestas de cumpleaños, ya sea el cumple del miembro mayor, mi papá Linus, o el de la más diminuta, mi arañita Rosalía. Nos gusta organizar una buena merienda con familia y amigos para celebrarlo. Pronto será el cumple de Vinilo.


¿Qué os parece si esta vez la tarta para Vinilo la hacemos nosotros?

¡PROYECTUM!





¡Oooh!



¡Cuidado!
¡Creo que he oído
un ruido!

¿Es él?!



¿Quién, yo?

¡Buf!
¡Casi nos pilla!

¡Pilla, pilla!



No, Linus.
Estamos preparando
una fiesta sorpresa
para Vinilo.

Ay, ay, ay... Igual no
es una buena idea.



¿Por qué? ¿No le gusta
celebrar su cumpleaños?

Papá y mamá nos cuentan que por su primer añito le organizaron una fiesta sorpresa.



A los dos años, igual.



A los tres, no se esperaba unos payasos y estuvo tres días con el pelo erizado, la cola erizada y el carácter erizado.



A los cuatro, del susto, se puso verde. A los cinco, descubrió su poder de camuflaje. A los seis años, asustado, saltó sobre la tarta.



–De acuerdo, no habrá fiesta sorpresa.
¡Pero sí que celebraremos su cumpleaños! –les digo
a papá y mamá.

–Mientras no haya susto, él estará contento
–dice papá.

–¿Qué cuchicheáis? –dice Vinilo, que ha
aparecido de golpe.



–Hablamos de tus siete años y del pastel que he diseñado para ti.

–¡Ay, Mía! Es que no... –empieza a decir mi gatito.

–... ¡no habrá fiesta sorpresa! –acabamos todos a la vez.



- No, es que yo...
- Lo sabemos, Vinilo: no soportas las sorpresas -le digo.
- ¡Debo irme!
- ¿Ahora, Vinilito? ¿Otra vez?



Pero mi gato no responde. Ha desaparecido de nuevo. Y todos subimos al laboratorio. Mis papás están serios.

¡Reunión
de grupo!



¿Alguien sabe qué le pasa a Vinilo?

Hace días que parece preocupado.



O despistado.

O demasiado alegre.



–O nervioso –les digo–. Ayer no paró de dar vueltas sobre sí mismo. Casi me mareo con solo mirarlo.



–Estoy de acuerdo –dice mi amiga Lía–. A veces se ríe solo, como si estuviera feliz, y luego se muestra inquieto. Es raro.



–He intentado hablar con él, pero sé que miente cuando me dice que no le pasa nada –nos explica Bowie.

–Esto no es por su cumpleaños. Le pasa algo. ¿Qué puede ser? –pregunto.



Y empezamos a suponer cosas. ¿Tal vez tiene un problema de salud? ¿Le duelen los dientes o la cabeza o la barriga? Pero mamá nos dice que está más sano que una lechuga. Así que no, no puede ser eso.

¿Tal vez se ha peleado con Bowie, con Bolita o con Rosalía? Pero mis amigos afirman que ¡de ninguna manera! Ni se han peleado ni nada de nada. Así que no, no puede ser eso.

¿En qué lío se habrá metido?

